

Dios anuncia la paz a su pueblo.

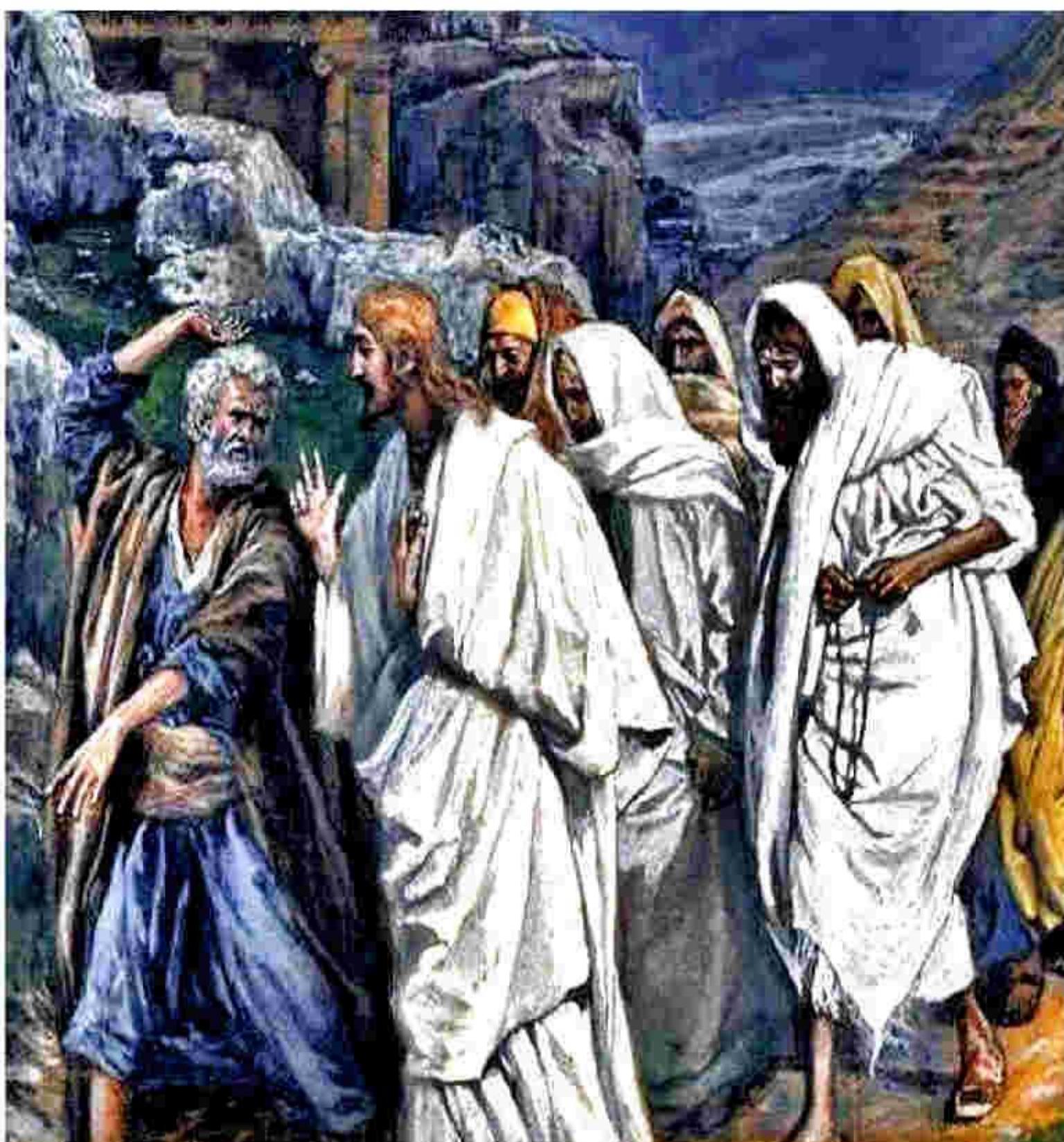
-Salmo 84-



Martes XX Tiempo Ordinario



***¡QUÉ DIFÍCIL
LES SERÁ
ENTRAR EN EL
REINO DE DIOS A
LOS QUE TIENEN
RIQUEZAS!***



Mateo 19,23-30

“Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de los cielos.”



Parece que era un proverbio popular para indicar algo no difícil sino imposible. Pero lo que asusta a sus oyentes es que Jesús aplique este dicho a los ricos que quieren salvarse. Jesús se refiere a los ricos y a su imposibilidad de entrar en el Reino, no por ser ricos, sino porque quien posee bienes en afectuosa propiedad tiene poseído por ellos el corazón, que, según el Evangelio, tiene que estar disponible del todo sólo para Dios.



Las riquezas son buenas en sí, salvo que se hayan acumulado injustamente. Pero lo que no es bueno es ser esclavo del dinero y no utilizarlo para lo que Dios quiere. La dificultad, el tropiezo en que se convierten las riquezas para quienes las poseen, nace del egoísmo, que impide abrir los ojos ante las necesidades del prójimo azotado por la injusticia, por la pobreza, por la discapacidad, por la edad o por la enfermedad.



El dinero no cierra las puertas del cielo o del amor, pero la idolatría o el apego al dinero sí las cierra.

Nosotros, probablemente, no somos ricos en dinero. Pero podemos tener alguna clase de "posesiones" que nos llenan, que nos pueden hacer autosuficientes y hasta endurecer nuestra sensibilidad, tanto para con los demás como para con Dios, porque, en vez de poseer nosotros esos bienes, son ellos los que nos poseen a nosotros.



No se puede servir a Dios y a Mammón, al dinero, como nos dijo Jesús en el sermón de la montaña (Mt 6,24). No pongas tu corazón, tu vida, en nada ni en nadie más que en Dios, en su amor y amistad, en seguir a Jesús y vivir como él; que nada ni nadie ocupe en tu corazón el lugar central que solo le corresponde a Dios. Que el uso y tu relación con los bienes y la riqueza nazcan de un corazón honrado, solidario y fraternal.

**Usa los bienes
de este mundo
de manera evangélica:**



**compartiéndolos con
quien tiene necesidad.**